

El estudio está siendo realizado por el Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario

---

## Un ensayo agrícola de la Comunidad mejora la calidad de los cultivos de patata madrileños

- En las fincas del IMIDRA se experimentan y evalúan diferentes variedades de tubérculos
- Los técnicos analizan la calidad de cada variedad, así como los factores de cultivo agronómicos y sensoriales

**19 de abril de 2019.-** El Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario (IMIDRA) de la Comunidad de Madrid lleva varios años realizando un ensayo con distintas variedades de patata para descubrir cuál es la más apta para el cultivo en la región, además de mejorar su calidad y competitividad en el mercado.

Se han ido valorando los factores de cultivo agronómicos y sensoriales, así como la calidad del producto, en las variedades de Jaerla, Carlita, Red Pontiac, Monalisa, Bartina, Spunta, Kondor, Agria, Kennebec, Desiree, Fabula, Miren, Baraka, Nicola, Victoria, Asterix y Entzia.

La siembra de este año acaba de realizarse. Durante el tiempo de desarrollo del cultivo se irán analizando el ciclo vegetativo, rendimiento, descripciones morfológicas y evaluación sensorial de los tubérculos, con descripciones morfológicas de planta, hoja, tallo, flor, tubérculo y brote, de manera que las características de cada variedad estudiada se puedan transmitir a los agricultores de la región.

La recolección se realiza entre julio y principios de agosto, dependiendo del ciclo vegetativo de cada una de las variedades: las tempranas tienen un ciclo vegetativo de 60-95 días; las semitempranas de 95-120 días; las semitardías de 120-135 días, y las tardías de 135-145 días.

La evaluación sensorial de cada variedad determina cuáles son sus resultados en su uso alimentario y se realiza utilizando dos métodos de cocinado. Uno de ellos es la evaluación de cada variedad para determinar si su mejor uso es en ensalada, asada, cocida, para puré o de uso múltiple. Otro de ellos es la evaluación de la patata frita, donde se determina si la variedad es apta o no para este uso, valorando entre el 1 y el 10, siendo el 1 el valor que mejor aptitud tiene para la fritura y el 10 la peor.

Otro de los factores importantes que forma parte del estudio analiza la conservación de la patata. De este modo, se realizan ensayos de las diferentes variedades tanto en condiciones ambientales no controladas como controladas para determinar la dormancia de los tubérculos, ya que cuanto mayor sea, más tarde aparecerán los brotes y, por tanto, mejor será la conservación de la patata.

Otra característica que se tiene en cuenta en el ensayo es la producción de cada una de las variedades y, con ello, su rendimiento, que varía mucho, ya que algunas variedades producen unos 20.000 kg/ha mientras que otros, en el caso de la variedad más productiva, puede llegar a 60.000 kg/ha.

## **DONACIÓN DEL EXCEDENTE DE PRODUCCIÓN**

Además de este, el IMIDRA lleva a cabo otros proyectos de investigación en sus fincas experimentales con el objetivo de rescatar variedades tradicionales de legumbres u hortalizas, o de ensayar métodos de producción que añadan calidad y valor a los productos de las huertas, olivares y viñedos de los agricultores de la región.

Para ello, este Instituto regional tiene en marcha gran cantidad de cultivos que producirán a lo largo del verano un importante excedente de frutas y legumbres y, una vez que se analizan todos los productos ensayados, el excedente obtenido se dona al Banco de Alimentos.